

A merced de tantas visciditudes está el mundo ciertamente pero aun así mi Bendito y Piado-
so Padre es concediendo y agotando hasta el último instante como la gota última del vino,
esa esperanza en que recapacitáis,esa espera que ya ha durado tantos siglos para que a tra-
vés de las múltiples encarnaciones y experiencias sea completándose ese ciclo de enseñan-
za verdadera,de concientización en la materia de cuanto significan sus principios,esos co-
mienzos tantas veces sabidos,repetidos y por algunos privilegiados contemplados para hace-
ros recordar vuestros orígenes,para haceros redimiros de todo lo que hoy engolosina vue-
stra mente,la obnubila o la adormece dando por resultado cuanto podéis y habréis de contem-
plar ahora,tánta devastación,tánto disloque o en el otro caso extremo la indiferencia,la
apatía de no pocos seres en el mundo entero que se limitan a contemplar pasivamente sin
desear o pretender siquiera el adentrarse un poco por lo menos en las dificultades que lle-
van los otros o cuántos hay que lastimosamente se encogen de hombros y se olvidan o se di-
cen a sí mismos que el mundo rueda,mientras que no me lleve a mí no tengo porqué complicar
mi vida o mis acciones por los apuros o los conflictos de otros,allá éilos o quienes los
hayan provocado y aunque en la triste realidad así por desgracia esté ocurriendo,es mi Pa-
dre quien contempla en cada uno si existe o no ese mar de posibilidades para poder esta-
blecer o fijar la luz de esa encomienda,de ese quehacer que a algunos de vosotros puede pa-
receros hasta tedioso o comentado como soléis decir que ante la contundencia de los hechos
más vale quizás hacerse a la idea de que el mundo no tiene otro remedio de que se salve el
que más pueda o que disfrute de todo aquéllo que le sea factible obtener en beneficio pro-
prio y es así como veis y pensaréis,una gama de tan distintas formas de ver este mundo o
este ámbito vuestro,pero esa diversidad de ideas a las que todos tenéis de cierto el acce-
so y el derecho,provoca al mismo tiempo disminución constante e inequívoca de cuanto se ne-
cesita o se pretende de la fusión solidaris hacia una causa,que no es por cierto una de tán-
tas otras con las que pretenden unos satisfacer su ego o sus rencores o menos de aquéllas
que sólo llevan el beneficio,el triunfo como llamáis o la victoria hacia un sector de con-
vivencia vuestra,es la causa de todo este planeta donde es que mi Padre es permitiendo has-
ta hoy el tolerarlos,tomando en cuenta quizás las perspectivas puestas en él desde un princi-
pio como quizás no lo ha hecho antes con otros que siendo de su propia formación no han te-
nido o quizás necesitado de tantas prerrogativas como las concedidas a vosotros,sin embar-
go diréis también ¿porqué sólo a un puñado,un escaso puñado de seres encomienda una ta-
rea tan grande,descomunal,monstruosa? y la respuesta la hallaréis si miráis adentro de vo-
sotros mismos: es que en un conglomerado tan diverso,sólo se puede confiar en aquéllos que
a través de un pasaje y otros tantos que han llevado y soportadotan duras pruebas,han si-
do hasta hoy los únicos que le han demostrado esa fidelidad de entrega verdadera capaz de
mover montañas con esa fe puesta a toda prueba.

SIMEÓN

Si recapacitáis llegaréis a sacar conclusiones y a medir a través de lo expresado,si cier-
tamente ha sido fácil o no para mi Padre,si cada vez en los diferentes períodos de la exis-
tencia humana,de lo que terrenalmente sois llevando en diferentes épocas,periodos o encar-
naciones,como queráis llamarle o conceptuarle de acuerdo a vuestro propio entendimiento,es
menester probar una y otra vez de esa templanza que ofrecerla es fácil,muy fácil para vo-
sotros los humanos presumir de tenerla,de poseerla y en verdad os digo no es nada fácil
en efecto demostrarla,porque llegado el momento de endureceros,en que os veis obligados a
urgidos de tomar ciertas determinaciones,siempre suele imponerse vuestro instinto de con-
servación que le llamáis a esa consideración,a ese apego que el ser humano tiene a la ma-
teria como a todo cuanto le significa el sentir o disfrutar según el caso,de lo que le es
conocido,aprendido y por demás apetecido y si bien ello es normal podría decirse,es justa-
mente también como un modelo a seguir que divide o suele dividir la posibilidad de cada u-
no en cuanto a la disposición conque se presta a lo que le lleve de alguna manera hasta
lo desconocido,puesto que su memoria material no lo registra,al lo que considera como sa-
crificio en muchos casos,de renuncia a ciertas sensaciones materiales ya sean de disfrute
o simplemente difíciles que distan de las fáciles que habitualmente suelen llevarse a cabo;
por ello es tan difícil para ese Padre que aun teniendo ese poder omnímodo,no le significa